GAUDEO

John Carter Brown
Library
Brown University

Include: 68-334-117 a
Skips: 172
201
202
217
another loc

KPICU

CB - 334-134

PROCLAMA DE LA JUNTA.

CIUDADANOS.

El sistema de franqueza que la Junta se ha propuesto seguir para con vosotros, no le permite hablaros en terminos misteriosos sobre el mal exîto, que ha tenido nuestra expedicion marítima en las costas del Paraná. Abiertamente os declara, que despues de un reñido combate se rindieron nuestros tres buques de guerra á la fuerza superior, que les opuso la marina de Montevideo. La Junta está muy asegurada, que lexos de desmayar con este pequeño asár, vuestro valor irritado ha de venir en vuestro auxîlio, para haceros mas dignos de la causa que defendeis. Si un ligero revez de fortuna nos arrojase en el abatimiento, les decia el Cesar á sus soldados, esto sería no conocer sus favores. Lo mismo os decimos á vosotros. No dudamos, que fieros y orgullosos nuestros enemigos con este menguado triunfo se atrevan á tocar á nuestros pechos para ver si hay en éllos cobardia. ¡Miserables! ¿Quien les ha dicho, que nuestra virtud es de tan pocos quilates? ¿Ay mas trabajos y mas peligros? Adquiriremos mas gloria. ¡Cobardía! ¿Saben bien lo que pronuncian del pueblo mas pundonoroso de la tierra? Mengua fuera sin exemplo que despues de haber admirado al mundo entero con nuestros heroicos esfuerzos cayesemos ahora de animo por la pérdida de tres pequeños buques, que jamas han entrado en el cálculo de nuestras fuerzas. Nueve meses de triunfos nada deben á unos fragiles vasos, que tubimos abandonados en total inaccion: con éllos nada hicimos; sin éllos llegaremos á coronarnos, habiendo tenido la gloria de quitar eso mas al enemigo. Nuestras tropas están en marcha llenas de ese ardor y energía, que conduce á las victorias; cada dia es señalado con la desercion de las partidas, que huyen del campo enemigo: y toda la vanda oriental acusa nuestra tardanza por el deseo de unirse á nuestra causa comun. No está lejos el momento en que se vea á cubier tode nuestras diestras vengadoras. ¿Que recursos le quedaran entonces á la orgullosa Montevideo, y á su despreciable xefe? Ciudadanos, nuestra es la victoria, si sabemos poner en la conclusion de esta empresa, aquel entuciasmo sublime con que la empezamos. Tenemos nosotros otra grande ventaja sobre nuestros enemigos: esta es la de pelear por la patria, y por la libertad, entretanto que sus soldados

Montevideo Marzo 20 de 1[illegible]

Xavier Elio.

ABITANTES
ENTAL

e la desesperada Junta
y criminal. Retiraos á
de otro modo vuestra
es ni quiere, ni pue-
ni los tiene, ni pue-
muchos barcos arma-
sirve? mirad que a
ue ha salido a la cam-
á el arrepentimiento:
s, y si no me obede-

solo se arman á favor de un pequeño número de tiranos persuadidos que los mas cobardes, son los mas expuestos en los combates: atacadlos con valor, y la victoria será nuestra.

Buenos-Ayres marzo 4 de 1811.= *Cornelio de Saavedra.*= *Miguel de Azcuenaga.*= *Domingo Mateú.*= *Juan Larrea.*= *Dr. Gregorio Funes.*= *Juan Francisco Tarragona.*= *Dr. José García de Cossio.*= *José Antonio Olmos.*= *Francisco de Gurruchaga.*= *Dr. Manuel Felipe de Molina.*= *Manuel Ignacio Molina.*= *Dr. Juan Ignacio de Gorriti.*= *Marcelino Poblet.*= *José Ignacio Maradona.*= *Dr. José Julian Perez*, secretario interino.= *Dr. Juan José Passo*, Secretario.

Parte á la Junta.

EXCMO. SEÑOR.

Doy parte á V. E., como el 26 de febrero pasaron por este pueblo los tres barcos de fuerza, la goleta Invencible el 25 de Mayo, y la balandra americana, á cuyos comandantes hice presente el oficio de V. E. en que me avisa de haber entrado por el Paraná los siete barcos de guerra, que venian de Montevideo, y determinaron seguir su viage: pero á las dos leguas de aquí se les quedó el viento calma, y fondearon. En el mismo dia á las once y media recibí oficio del capitan de S. Pedro en que me dá parte habian pasado por aquel pueblo á las ocho de la mañana de aquel dia los barcos de Montevideo: incontinenti destaqué una canoa dándole este aviso al comandante de los buques, á lo que determinó arribar á este pueblo, y ponerse en una angostura á esperarlos. La goleta y la balandra de la banda de tierra, y el bergantin de la isla, y se echaron quatro piezas de artillería en tierra, y se pusieron dos baterias; en este estado estaban aguardando al enemigo: éste se presentó el primero del corriente con siete buques, que iban por otro brazo del Paraná, pero lo que vieron nuestros buques biraron y vinieron á tomar la canal por donde estaban los nuestros: ese dia llegaron inmediato á una isla como una legua distantes unos de otros; el dia dos por la mañana se largaron el Belen, el bergantin Cisne, y dos faluchos, y vinieron hácia nuestros buques, y principió el cañoneo de parte á parte, que duró como dos horas, y se volvieron á retirar detrás de la isla que ántes estaban, y sin embargo de haber mudado dos cañones como una legua mas

abaxo para hacerle fuego á una balandra que dicen era cargada de galleta de esa, que estaba sin gente; pero luego vinieron por la isla cinco hombres, que aunque se les hizo fuego, izaron vela, y se incorporaron con los otros; á las tres de la tarde dieron la vela el Belén, el Cisne, y los dos faluchos, y vinieron derechos entre nuestros fuegos, el Belén derecho á la goleta á la bordage, y mucho detrás el Cisne al bergantin y los dos faluchos; la accion de la goleta de fusilería y arma blanca duró sobre hora y media á dos horas, que se defendió completamente; pero al fin se rindió, pues el bergantin apénas llegó el Cisne cerca del costado se rindió y arrió bandera, y despues principió á hacer fuego sobre la goleta, que la hizo acabar de rendir: la balandra, lo que venian á la bordage los contrarios, la desamparó la gente, y á las dos horas de combate estaban rendidos los tres buques nuestros á las fuerzas de Montevideo: el capitan de la balandra estaba en tierra de comandante de las baterias, y se sostubo hasta el último que se le acabaron sus municiones.

Yo estube con 120 hombres de mi compañía, entre ellos algunos vecinos, auxiliando á la artilleria para mudarla de una parte á otra, y me mantube á la retaguardia de la batería: despues de perdida la accion me he retirado una legua de este pueblo, y tengo partidas avanzadas, por si quisieran venir á atacarme; aunque me parece no lo harán pues ayer no entraron en el pueblo; pues aunque se desembarcaron 50 hombres armados con un oficial, no pasaron de la quinta del Maxuach quarto de legua del pueblo, frente á donde fué el combate, adonde salió el señor cura Dr. D. Manuel Warnes á pedir, que no hiciesen perjuicio á su pueblo; aunque las tres quartas partes se habian retirado, á lo que respondió el oficial, que no tubiesen ningun recelo, que se volviesen á sus casas, y que se retiraban á bordo: pero que hoy vendría el comandante á tierra con la tropa, pero que no venia sino á pedir reses para marcharse, pues iban al bombardeo de esa capital. El comandante de artilleria del Belen dixo: le parecía iban para arriba; todo esto lo he sabido por el mismo cura con quien fuí á hablar á noche, por ver si podia dar parte de sus intenciones.

Yo estoy recogiendo toda la gente, que ha huido de los buques, y de la batería de tierra, y los estoy acomódando en una estancia; les hé quitado algunas armas, que han sacado,

Montevideo Marzo 20 de [illegible]

Xavier Elio.

ABITANTES
ENTAL

e la desesperada Junta
y criminal. Retiraos á
de otro modo vuestra
es ni quiere, ni pue-
ni los tiene, ni pue-
muchos barcos arma-
sirve? mirad que a
ue ha salido a la cam-
á el arrepentimiento:
s, y si no me obede-

68-33A-135

y en dicha estancia estarán, hasta que disponga V. E., pues casi todos están desnudos; pues los mas se han escapado á nado: despues que los acabe de juntar tomaré una razon de todos ellos; hasta ahora están conmigo. El capitan del bergantin; el segundo de la goleta herido en un brazo y un ojo, el capitan de la balandra, el sargento de los granaderos de Fernando VII con 12 soldados; y bastantes marineros.

Si siguen estos buques para arriba, pasaré inmediatamente aviso al teniente gobernador de Santa Fé, para que no lo tomen de sorpresa; y de lo que suceda en adelante, hasta que se vayan los enemigos, daré parte á V. E. Y espero con el portador las ordenes, si permito á presa la marinería junto con la tropa, y si les hé de dar alguna cosa para poderse vestir, pues como llevo dicho, están desnudos.

Dios guarde á V. E. muchos años, Campamento una legua de S. Nicolas marzo 3 de 1811.=Excmo. Sr.=*Miguel Herrera*=Excma. Junta Provisional Gubernativa de las provincias del Rio de la Plata.

Estaba reservada para la marina de Montevideo la gloria de volver á las armas españolas el honor, que han perdido en la península. No en vano la Junta Central y la Regencia los han llamado con tanta instancia; éllos si hubiesen tenido la bondad de obedecer las ordenes de su gobierno, hubiesen ya puesto fin á los males de su nacion. Pero debian primero probar sus fuerzas en el Paraná, y despues decir á sus compatriotas, que si éllos no han vencido jamas ni con mayores fuerzas á menores, la marina del Rio de la Plata con 7 buques bien equipados se ha batido con una formidable esquadra de dos buques, de los quales uno solo hizo fuego. Montevideo habrá celebrado esta accion con mas entusiasmo, que el que mostró en sus fiestas por la derroca de nuestras armas en el Perú: habrá tambien insultado al dios de las batallas tributandole gracias por beneficios, que no le dispensa. Los viles copleros encomiarán sin cesar el descomunal combate de S. Nicolas. Pero cúbranse de ignominia, y borren sus nombres de la listn de los hombres de honor: cubran con un eterno silencio esa accion ignominiosa, que los hará la piña de las naciones, y las confirmará en la idea, de que la nacion española donde quiera que lleva sus armas, es victima del deshonor y el oprobio.

Con superior permiso en Buenos-Ayres.

B81—
A692c
v.2
1-SIZE